



Declaración conjunta sobre Siria de los jefes de organizaciones humanitarias de las Naciones Unidas

NUEVA YORK/GINEBRA/ROMA, 23 de abril de 2014 – Hace un año, en nuestra calidad de jefes de las organizaciones de las Naciones Unidas que luchan para dar respuesta al creciente costo humano de la crisis en Siria, efectuamos un llamamiento urgente en nombre de los millones de personas cuyas vidas y futuro corrían grave peligro. “¡Ya basta!”, afirmamos en ese llamamiento. Ya basta.

Aquel llamamiento sigue aún en gran medida sin obtener respuesta. En muchas zonas, la guerra se ha intensificado y la situación humanitaria es cada día más grave. En cuanto a la población civil que sigue sufriendo las consecuencias de los intensos combates en Aleppo y en la Ciudad Antigua de Homs, lo que les depara el futuro podría ser aún peor.

Solamente en Aleppo, como consecuencia de la intensificación de los enfrentamientos en las últimas semanas, hay por lo menos un millón de personas que requieren asistencia humanitaria urgente. En diversas ocasiones se ha interrumpido o paralizado toda forma de tránsito por la carretera que une a Damasco con Aleppo, de importancia vital para la supervivencia de sus pobladores. En la ciudad de Aleppo y las zonas rurales de la provincia circundante hay 1,25 millones de personas que carecen de alimentos suficientes. Diversas fuerzas y agrupaciones armadas también bloquean otros caminos y rutas importantes.

Es muy frecuente que todas las partes en pugna impidan el acceso humanitario a las personas que necesitan ayuda urgente. Los bombardeos aéreos, los ataques con cohetes y morteros y otras agresiones indiscriminadas provocan gran número de muertes de niños, mujeres y hombres inocentes. Según algunos informes, en Aleppo, que tiene 2,5 millones de habitantes y donde alguna vez hubo más de 2.000 médicos, hoy sólo quedan unos 40. Además, en esa ciudad, que se encuentra completamente rodeada, ya escasean los suministros médicos.

A nivel nacional, las consecuencias del conflicto en Siria, que ha entrado en su cuarto año, afectan las vidas de más de 9,3 millones de personas. Debido a que una tercera parte de las plantas de tratamiento de agua del país han dejado de funcionar, que un 60% de los centros de salud de Siria están destruidos y que unos 3,5 millones de personas viven en zonas sitiadas o en lugares a los que no puede llegar la asistencia humanitaria, la supervivencia de los civiles inocentes de Siria se debe exclusivamente a su valentía.

Nuestras organizaciones humanitarias, en estrecha colaboración con las organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales, hacen todo lo que está a su alcance para salvar vidas y aliviar el sufrimiento. Nuestros colegas en el terreno cumplen su misión con grandes sacrificios,

a pesar de los graves peligros que corren. Y sin embargo, nos consta que lo que podemos hacer no es de ninguna manera suficiente.

Para hacer más de lo que hacemos, para alcanzar y ayudar a más personas, es necesario que también hagan más quienes están implicados en este terrible conflicto, así como quienes pueden ejercer influencia sobre ellos.

Hoy convocamos a todas las partes involucradas en este conflicto brutal a que den con carácter urgente los pasos necesarios para:

- Posibilitar el acceso humanitario incondicional a todos los pobladores que requieran ayuda, tanto a través de las líneas divisorias internas de Siria como a través de sus fronteras.
- Levantar el asedio a las poblaciones civiles impuesto por todas las partes en pugna, como el que hoy aíslan a partes de Alepo, la Ciudad Antigua de Homs, Yarmouk, Ghouta Oriental, Moadhamieh, Nubl y Zahra.
- Poner fin a los bombardeos indiscriminados por aire y tierra de la población civil por parte de las fuerzas del Gobierno y de los grupos de la oposición, así como las demás violaciones del derecho humanitario internacional.

Hasta la fecha, todos los esfuerzos diplomáticos orientados a poner fin a años de sufrimiento han terminado en el fracaso. Lo que no ha fracasado es la valentía y la decisión de sobrevivir de la extraordinaria población civil de Siria. ¿Serán capaces de demostrar esa misma valentía y esa misma voluntad quienes tienen la responsabilidad, la influencia y el poder necesarios para terminar esta guerra trágica y terrible?

Si los civiles sirios no se han rendido, ¿cómo puede rendirse el mundo en su intento de salvarlos a ellos y a toda Siria?

Valerie Amos, Secretaria General Adjunta de Asuntos Humanitarios y Coordinadora del Socorro de Emergencia

Anthony Lake, Director Ejecutivo de UNICEF

António Guterres, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

Ertharin Cousin, Directora Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos

Dr. Margaret Chan, Directora General de la Organización Mundial de la Salud

Para obtener más información, sírvase dirigirse a:

Jens Laerke, OCHA Ginebra, Tel: +41-22-917-1142, Cell: +41-79-472-9750, laerke@un.org

Abeer Etefa, PAM Cairo. Tel. +202-2528-1730 ext. 2600, Cell: +20-106-663-4352, abeer.etefa@wfp.org

Najwa Mekki, UNICEF Nueva York. Tel: +1-212-326-7448, Cell: +1-917-209-1804 nmekki@unicef.org

Juliette Touma, Oficina Regional de UNICEF para Oriente Medio y Norte de África, Amman,
Cell: +962-79-867-4628, jtouma@unicef.org
Melissa Fleming, ACNUR Ginebra, Tel + 41-22-739-7965, Cell: + 41-79-557-9122
Fleming@unhcr.org
Christy Feig, OMS Ginebra,. Tel: + 41-79-251-7055, Feigc@who.int